

La luz de la Reina

Lumen

Reinado
de María



Reginae

N. 1 - Mayo 2020

“Apareció **en el cielo una** gran
señal: una **Mujer** vestida **de sol**”

Ap. 12, 1

En la Escuela del Corazón Inmaculado
Una Mujer más brillante que el sol

Victorias de María
La Caída del Muro de Berlín

Testigos de María
Los niños que vieron a la Virgen

EN ESTE NÚMERO

EN LA ESCUELA DEL INMACULADO CORAZÓN EL MENSAJE DE LA MUJER VESTIDA DE SOL	4
VICTORIAS DE MARÍA LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN	7
TESTIGOS DE MARÍA LOS NIÑOS QUE VIERON A LA VIRGEN	8
MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ UNA SEÑORA MÁS BRILLANTE QUE EL SOL	10
SER DE ELLA COMO ELLA LO ES DE DIOS LA CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA	12
REINADO DE CRISTO JESUCRISTO, FIN ÚLTIMO DEL CULTO A MARÍA	14
AL ENCUENTRO CON EL DIOS UNO Y TRINO ¡CÓMO ES DIOS!	15



EL P. RODRIGO MOLINA ES EL
ALMA SACERDOTAL QUE INSPIRÓ EL REINADO DE MARÍA


«María es madre cercana... María está hoy dentro de nuestro mundo, dentro de la Iglesia del mundo de hoy con la presencia viva de un viviente. Todo le produce impacto, no es indiferente a cosa alguna que afecte al hombre.»

Al lector

«*María es la Mujer de la iluminación (...) iluminar este mundo oscuro con la luz de Dios*». Así se expresó el padre Rodrigo Molina, mentor del Reinado de María (RM). Cuando vivimos a oscuras, anhelamos una luz que abra camino. Esa Luz es Jesús, Luz del Padre, Luz de Dios. María es la portadora, la comunicadora de esa Luz.

El RM quiere ser transparencia de María, la Reina Madre, y de su Luz, Jesús. Atrapados en las tinieblas nos llega la claridad por María, «*Y el Verbo se hizo carne*» (cf. Jn 1, 14), carne de María. Y contemplamos su luz. Luz que imprime seguridad y paz en los corazones que la dejan entrar.

La Virgen de Fátima comunicó esa luz divina a los Pastorcitos. Es la Luz de Dios que se instaló en su Inmaculado Corazón como en un «*faro esplenden-*



te» que brilla con poder y resplandece en todos los corazones que se dejan tocar por sus rayos maternos de amor y ternura. El 13 de mayo, relata Sor Lucía, abrió sus manos «*comunicándonos una luz tan intensa (...) que nos penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios que era esa luz*».

María reina iluminando. Su Luz es el Dios hecho hombre, para hacer misericordia a los que lo aceptan. Es Reina porque es Madre. Es Reina desde su amor de Madre y solo reina en los corazones.

Lumen Reginae, (La luz de la Reina) órgano difusor del RM, aspira a ser sencillo y limpio cristal, a través del cual nuestra Madre y Reina llene de la luz de Jesús nuestra existencia, luz de esperanza, de vida y alegría.



El Mensaje de Fátima es una auténtica escuela donde el Corazón Inmaculado de Nuestra Señora enseña a los niños y a toda la humanidad el camino del Cielo.

Ha pasado ya un siglo, desde ese memorable 13 de mayo de 1917 en que la Santísima Virgen bajó de los cielos a Cova de Iría y se manifestó a tres humildes pastores: Francisco, Jacinta y Lucía. La Virgen, en la segunda aparición del 13 junio de 1917, descubre a Lucía: «Jesús quiere servirse de ti para hacerme conocer y amar. Él quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Prometo la salvación a quien la practique; esas almas serán amadas por Dios como flores puestas por mí para adornar su trono.»

El Mensaje de la Mujer vestida de sol

El mensaje que vino de Fátima siempre resulta actual, pues gira en torno a la necesidad de la oración, especialmente el Santo Rosario y la penitencia, pequeños sacrificios que reparen los Sagrados Corazones de Jesús y María, tan doloridos por los pecados de la humanidad. Nuestra Señora advierte a toda la humanidad, a la de 1917 y mucho más a la de nuestros días, que dejen de pecar, de ofender a su Hijo. Nos previene de una ma-

nera muy especial contra los pecados de impureza, que son los que más almas llevan al infierno. También denuncia el gran daño que ocasionan a las almas las modas indecentes, que ofenden tanto a Dios y que desgraciadamente están a la orden del día. Por último, nos pide que recemos mucho por los sacerdotes y por la paz del mundo, pues las guerras no son más que un castigo por los pecados de los hombres.

«Escuchando el consejo maternal hagamos todo lo que Jesús nos diga, y Él dice a todos que hagan penitencia, que enmienden la vida y huyan del pecado, la causa principal de los grandes castigos divinos; que en medio de este mundo materializado y paganizante, en que toda carne corrompió sus caminos, sean el sol y la luz que preserva e ilumina; que cultiven esmeradamente la pureza, que vuelvan en sus costumbres a la austeridad santa del Evangelio y que vivan como católicos sinceros y convencidos: difundan en torno de sí el perfume de Cristo, y con la oración asidua, particularmente con el Rosario cotidiano y con los sacrificios que el celo inspira, procuren a las almas pecadoras la vida de la gracia y la vida eterna.»



S.S. Pío XII

**Vivir y extender el mensaje de
Fátima requiere:**

- *La adoración de la Santísima Trinidad y la vivencia de las virtudes teologales fe, esperanza y caridad*
- *La devoción y consagración al Inmaculado Corazón de María*
- *El Rezo diario del Santo Rosario*
- *La Reparación del Inmaculado Corazón y de todo pecado, especialmente con los primeros Sábados*
- *La devoción Eucarística*
- *El cumplimiento de los deberes de estado aceptando la Voluntad de Dios en todo lo que Él disponga*
- *Oración y penitencia*

«Si hicieran lo que os voy a decir se salvarán muchas almas y tendrán paz...»



La caída del Muro de Berlín



En 1919, en una aparición a sor Lucía, Nuestra Señora precisó que la consagración de Rusia a su Corazón Inmaculado debía ser realizada «por la Iglesia», es decir por el Papa en unión con todos los obispos. Pero antes de que llegara la petición de la Virgen pasaron 14 años. Pío XII, realizó dos veces la consagración, nombrando explícitamente a Rusia. Pero era una iniciativa privada y no hecha en unión con todos los obispos.

Implicar a toda la Iglesia en la consagración, nombrando a Rusia, suponía enormes dificultades políticas. Pío XII, San Juan XXIII y San Pablo VI no lograron realizarla como lo pidió la Señora. Fue San Juan Pablo II quien afrontó este obstáculo. Pero se vio obligado a recurrir a una estratagema para poder nombrar a Rusia. Envío una carta a todos los obispos de la Iglesia, invitándoles a unirse a él en la solemne consagración del mundo que se realizaría el 25 de marzo

de 1984. En la carta, no nombró a Rusia pero citó la fórmula de consagración que leería, basándose en la pronunciada por Pío XII en 1952, que nombraba explícitamente a Rusia.

Se celebró la ceremonia. Y, en apenas seis años, hubo un drástico cambio del mundo, con el fin de la guerra fría, la caída de varios regímenes comunistas y el muro de Berlín, la disolución del imperio soviético y la vuelta de la libertad religiosa a Rusia y a todos los otros países del antiguo `imperio` comunista. Y todo se realizó sin derramamiento de sangre.

Observando las fechas de estos inesperados acontecimientos, se constata que tuvieron lugar en solemnidades de la Iglesia. La Unión Soviética fue disuelta el 8 de diciembre, la Inmaculada Concepción. Y el fin del comunismo soviético marcado por el izamiento de la bandera nacional en el Kremlin sucedió un 25 de diciembre, Nacimiento de Jesús.



Los niños que vieron a la Virgen



Francisco y Jacinta, dos de los tres pastorcitos que vieron a la Santísima Virgen en Fátima en 1917, fueron canonizados el 13 de mayo de 2017. Francisco nació el 11 de junio de 1908 en la Villa de Fátima y Jacinta, su hermana, el 11 de marzo de 1910. Los dos murieron a causa de la gripe española en 1919 y 1920, con 9 y 10 años respectivamente.



Santa Jacinta Marto

«Era vivaz, un tanto caprichosa, pero de buen corazón. Un día jugábamos en casa de mis padres y le propuse un desafío: abrazar y dar un beso a mi hermano. Ella se negó y me pidió en su lugar besar un crucifijo que estaba colgado en la pared. Me dijo: “A Nuestro Señor le doy todos los besos que quieras.” Después de las apariciones vivió apasionada por el ideal de convertir a los pecadores y arrebatarlos del infierno. Solía repetir: “Pienso en la guerra que va a venir. Va a morir tanta gente. ¡Y casi toda va a ir al infierno!... matarán a muchos sacerdotes.” Ya muy enferma decía a su prima: “Si yo pudiese meter en el corazón de toda la gente la luz que tengo aquí dentro del pecho, que me está abrasando y me hace gustar tanto del Corazón de Jesús y del Corazón de María”.»

San Francisco Marto

«Siempre sonreía, era amable, condescendiente, jugaba con todos los niños, solo alguna vez se retiraba cuando veía que alguna cosa no estaba bien. En la primera aparición, la Virgen le indicó que tendría que rezar muchos rosarios para ir al Cielo. Desde entonces acostumbraba retirarse. Nos decía “¿No te acuerdas que Nuestra Señora dijo que tenía que rezar muchos Rosarios?” Al final de su enfermedad, cuando se le preguntaba si sufría mucho, confesaba: “Sí, pero sufro para consolar a Nuestro Señor”. “Ya me falta poco para ir al Cielo, ¡cuánto voy a consolar allí a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen!”»

El ángel y la Virgen pidieron a los videntes sus sacrificios como acto de reparación por los pecados con que Dios es ofendido y por la conversión de los pecadores. Los pequeños respondieron con heroica generosidad: no comían su merienda, su principal sustento del día, la distribuían entre los pobres. Ofrecían a Dios el pasar muchos días sin beber, aún en verano, y llevaban a la cintura una cuerda. Nuestra Señora agradeció todos los ofrecimientos y les indicó que para dormir se quitaran la cuerda.

MI **INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ**

Una **Señora**
más brillante que el sol



Era el 13 de mayo de 1917. Unos pequeños pastores estaban guardando sus ovejas en el lugar llamado Cova da Iria. La Señora del cielo, la Reina de Corazón Inmaculado, se les va a presentar envuelta en luz. Tiene un mensaje para ellos... y para nosotros. Hacia el mediodía, una luz extraña, que a los pastorcitos les pareció un relámpago, les sobresaltó. Es Lucía, la mayor de los niños, quien lo cuenta...

«**C**omenzamos a descender la ladera, conduciendo a las ovejas en dirección a la carretera. Al llegar más o menos a la mitad de la cuesta, casi junto a una encina grande que allí había, vimos otro relámpago y, dados algunos pasos más adelante vimos, sobre una encina, una Señora, vestida toda de blanco, más brillante que el Sol, irradiando luz, más clara e intensa que un vaso de cristal lleno de agua cristalina atravesado por los rayos del sol más ardiente. Nos detuvimos sorprendidos por la aparición. Estábamos tan cerca que quedábamos dentro de la luz que la cercaba, o que Ella irradiaba, tal vez a metro y medio de distancia, más o menos.

Entonces Nuestra Señora nos dice:
-No tengáis miedo. Yo no os hago mal.

-¿De dónde es vuestra Merced?
- le pregunté.

-Soy del Cielo.»

Envuelta en luz y paz, suave como la lluvia sobre la hierba, solicita Madre por el bien de los hijos que ve en peligro, aparecía en Fátima la Santísima Virgen, entregando a tres inocentes criaturas un mensaje de salvación para el mundo y revelando que venía del Cielo. Frente al materialismo ateo del comunismo naciente, el Cielo proyectó sobre la humanidad un claro de luz para iluminarla en la densa noche que amenazaba envolverla enteramente.

Cuando el mundo cerraba los ojos a lo sobrenatural y volvía las espaldas a Dios, la Madre de Dios y de los hombres vino a avisar del peligro inminente y a enseñar el modo de evitarlo, pidiendo oración y conversión.

Fue sencillamente como todo comenzó. Pero a partir de esta fecha, aquel lugar desconocido comenzó a atraer las miradas de todas las clases sociales siendo, como fue Jesús, señal de contradicción. Y hoy, todos los caminos van a dar a Fátima.

La Consagración a Nuestra Señora

*«No he logrado conocer
una práctica de devoción
semejante a esta...»*

San Luis Ma. Grignion de Montfort



La plenitud de nuestra perfección cristiana consiste en asemejarnos, vivir unidos y consagrados a Jesucristo. Por eso, la más perfecta de todas las devociones es, sin duda alguna, la que nos asemeja, une y consagra más perfectamente a Él. María es la creatura más semejante a Cristo. Cuando te entregas a Ella, te unes a su Hijo.

El Espíritu Santo a lo largo de la historia ha impulsado a varios santos a Consagrarse a la Virgen María. En nuestros días, de modo especial, la Virgen de Fátima pide la Consagración a su Inmaculado Corazón.

Conociendo los beneficios de esta práctica, en numerosas ocasiones los Papas han animado a

ella: «Exhortamos a todos los hijos de la Iglesia a que renueven personalmente la propia consagración al Corazón Inmaculado de la Madre de la Iglesia, y a que vivan este nobilísimo acto de culto con una vida cada vez más conforme a la Divina Voluntad, con espíritu de filial servicio y de devota imitación de su celestial Reina.»

Establecer en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María significa llevar a las personas a una plena consagración de conversión, donación, íntima estima, veneración y amor. Es, pues, en este espíritu de consagración y conversión como Dios quiere establecer en el mundo la devoción al Inmaculado Corazón de María.



Consagración al Inmaculado Corazón de María de la Sierva de Dios Sor Lucía

A Vos, oh Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, a vuestro Corazón Inmaculado me consagro en plena entrega de donación al Señor. Tómame bajo Tu maternal protección, defiéndeme de los peligros que me rodean, ayúdame a vencer las tentaciones que me inclinan hacia el mal, a conservar la pureza de mi cuerpo, de mi espíritu y de mi corazón, para ser, por Ti, llevada a Jesús tu Hijo e Hijo de Dios, para con Él, ser consagrada sobre el altar y ofrecida al Padre, pequeñita Hostia de Amor, para eterna alabanza de la Santísima Trinidad a Quien adoro y amo, creo en Su Amor, y espero en Su Misericordia cantar Contigo ¡oh María! –para siempre– la alabanza de su Gloria. Sor Lucía, Coimbra, 29-X-1986.

Jesucristo

fin último del culto a **María**

*Dios vino al mundo
por medio de María
y por medio de María
debemos ir hasta Él*

Escribe San Luis María Grignion de Montfort: «Jesucristo es el principio y el fin de todas las cosas. Porque Él es el único Maestro que debe enseñarnos, la única Cabeza a la que debemos estar unidos, el único Modelo a quien debemos asemejarnos, el único Pastor que debe apacentarnos, el único Camino que debe conducirnos, la única Verdad que debemos creer, la única Vida que debe vivificarnos y el único Todo que en todo debe bastarnos.»

Los miembros del RM sabemos que Nuestra Señora del Encuentro con Dios (la Virgen de Fátima) es el Camino del Camino. Ella nos

lleva a Jesús. Solo en Jesús arranca la intercesión mariana con el «no tienen vino.» Solo a Él conduce a sus hijos descaminados y perdidos, «haced lo que Él os diga.» La Virgen establece más perfectamente la devoción a Jesucristo y ofrece un medio fácil y seguro para encontrar al Señor. Esta devoción nos es necesaria para hallar perfectamente a Jesucristo, amarlo con ternura y servirlo con fidelidad.

«Acordaos, queridos hijos míos, de hacer brillar en todo lugar y a la vista de todos, vuestra verdadera devoción a nuestra bondadosa Madre, a fin de ser en todas partes el buen olor de Jesucristo.»

¡Cómo es Dios!

Una espiritualidad marcada por una sincera y honda devoción mariana, abre paso inmediatamente a una experiencia trinitaria en la que se muestra y se vive una vida cristiana en torno a la Santísima Trinidad: Fin último al que debemos aspirar.

En la primera aparición de Fátima, Nuestra Señora conduce a los niños al encuentro con el Dios Uno y Trino:

«...abrió por primera vez las manos comunicándonos una luz tan intensa como un reflejo que de ellas se irradiaba, que nos penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios que era esa luz, más claramente que nosotros nos vemos en el mejor de los espejos. Entonces con un impulso íntimo, también comunicado, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente: “Oh Santísima Trinidad, yo Os adoro. Dios mío, Dios mío, yo Os amo en el Santísimo Sacramento”.»

Ese encuentro íntimo y profundo con Dios, que Ella misma propicia por caminos íntimos y misteriosos de la vida interior lo refleja sor Lucía en sus memorias al cabo de la tercera aparición hablando de Francis-

co: «En la tercera Aparición, Francisco parece que fue el que menos se impresionó con la vista del infierno, a pesar de que también le causase una sensación grande. *Lo que más le impresionó y absorbió era Dios, la Santísima Trinidad, en esa luz inmensa que nos penetraba hasta en lo más íntimo del alma.* Después decía: Estábamos ardiendo en aquella luz y no nos quemábamos. ¡Cómo es Dios! ¡No se puede decir! Esto sí que nadie lo puede decir. Da pena que esté tan triste. ¡si yo le pudiese consolar!»

Nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: «Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, esta comunión de vida y amor con ella, con la Virgen María, los ángeles y todos los bienaventurados se llama cielo. El cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha». (nº 1024).



«Por aquellos días, levantándose María, se dirigió con prontitud a la montaña y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel» Lc 1,39

Reinado de María en acción



1. Rezo del Santo Rosario en el Hospital Hna. Josefina Serrano en Cuzco (Perú). **2.** Reparto de comida a familias afectadas por el Covid-19 y visita con la Virgen Peregrina por las casas (República Dominicana). **3.** Peregrinación con Nuestra Señora del Encuentro con el rezo del Rosario para pedir por el fin de la pandemia y reparto de bandejas con comida en La Estrutural (Brasil). **4.** Reparto de rosarios a los nuevos miembros del Reinado de María en el Colegio del Pinal en Medellín (Colombia). **5.** Visita de la Virgen de Fátima y rezo del Rosario en la comunidad terapéutica “Una luz para la libertad” formada por 38 jóvenes entre 20 y 30 años en proceso de rehabilitación por adicciones. **6.** Promoción del rezo del Santo Rosario por la Paz en Brooklyn, Nueva York, y West N. York, Nueva Jersey (Estados Unidos). **7.** Cadena de oración entre los padres de familia de varios colegios de Cuzco por los afectados por el Covid 19, y el personal sanitario encargado de la atención en Cuzco (Perú). **8.** Procesión con la Virgen Peregrina en Huancaro (Perú)




Reinado
de **María**